NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA GENERAL CONSEJO DE SEGURIDAD

A/34/163

S/13220

4 abril 1979

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 46 de la lista preliminar*
APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 4 de abril de 1979 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntarle, para su información, un editorial de La Voix du
Kampuchea démocratique titulado "Unirse para matar el tigre vale más que cortarse
un trozo de la propia carne para tratar de saciarlo".

Le agradecería que se sirviera hacer distribuir este editorial como documento
oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar,
y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Thiounn PRASITH
Representante Permanente de
Kampuchea Democrática

* A/34/50.

ANEXO

Editorial de "La Voix du Kampuchea démocratique" titulado
"Unirse para matar el tigre vale más que cortarse un trozo
de la propia carne para tratar de saciarlo"

Actualmente, el abominable tigre, con baba en sus fauces, está merodeando y acechándonos, listo para devorarnos en cualquier instante. Si descuidamos nuestra vigilancia, aunque sea por un segundo, se abalanzará inmediatamente sobre nosotros. Si le tenemos miedo y si nos cortamos un trozo de nuestra carne para dársela a comer, se la comerá y a continuación se echará sobre nosotros para devorarnos por completo, porque este tigre es insaciable.

De manera concreta, el tigre vietnamita ya se ha engullido a Laos, sin que este último haya lanzado un grito. Se engulló enteramente el país, el pueblo y la nación lao. En resumen, se ha devorado a Laos de la cabeza a los pies. Esto ha ocurrido porque un puñado de lacayos de los vietnamitas en Vientiane, traidores a la nación y al pueblo lao y temblando de terror ante el tigre vietnamita, ha cortado la carne lao trozo por trozo para satisfacer su hambre, hasta que se devoró a Laos por completo. Actualmente, Laos no existe sino de nombre. En efecto, los vietnamitas dirigen todos los asuntos del país y gobiernan a Laos. Tienen todos los poderes estatales, desde el nivel de la aldea y de la comuna hasta el gobierno central. Laos se ha convertido en una base militar y una base de espionaje de los vietnamitas y de los soviéticos en el Asia sudoriental y en Asia. Se ha convertido abiertamente en su colonia y su títere más serviles en el Asia sudoriental.

Por el contrario, el pueblo de Kampuchea y los países y los pueblos del Asia sudoriental que no se han dejado intimidar y se han negado a someterse y a capitular ante el tigre vietnamita-soviético, han alzado muy alto la bandera de la lucha contra sus amenazas e intimidaciones para combatirlo con tenacidad y han logrado sucesivas victorias. Gracias a esta lucha, el plan soviético de "seguridad colectiva" en el Asia sudoriental y el plan vietnamita de relaciones falaces de amistad y de cooperación de buena vecindad han experimentado un rudo fracaso. En particular, el siniestro plan de la "Federación indochina", desenrascado y combatido por el Gobierno de Kampuchea Democrática y el pueblo de Kampuchea, se está derrumbando.

Así, pues, la lección negativa de Laos y las preciosas lecciones de la lucha de los países y de los pueblos del Asia sudoriental han demostrado claramente que, para detener la guerra de agresión de los vietnamitas y de los soviéticos en Kampuchea, así como para impedir que dicha guerra de agresión bárbara y fascista se extienda a Tailandia y a los demás países del Asia sudoriental, del Asia, del Pacífico y del mundo entero, todos esos países y sus pueblos deben prestar toda la atención necesaria al peligro de esta guerra de agresión y unirse en un gran frente para combatir más poderosamente aún la guerra de agresión vietnamita-soviética en Kampuchea:

1. Luchando activamente y con perseverancia, utilizando todas las formas y movilizandolos todos los recursos de que dispongan para exigir en forma enérgica y resuelta el retiro inmediato e incondicional de Kampuchea de todas las tropas agresoras vietnamitas;
2. Luchando para exigir que Viet Nam ponga término a su guerra de agresión en Kampuchea y deje de enviar nuevos efectivos para aumentar sus tropas de agresión;
3. Luchando para impedir que Viet Nam extienda su guerra de agresión a Tailandia y a la totalidad del Asia sudoriental;
4. Acrecentando la ayuda y el apoyo multiformes a la justa lucha contra la guerra de agresión vietnamita que llevan a cabo el Gobierno de Kampuchea Democrática y el pueblo de Kampuchea para librar a la nación, el país y el pueblo, y por una Kampuchea Democrática independiente, soberana en su integridad territorial, pacífica, neutral y no alineada.

Los países y los pueblos del Asia sudoriental, de Asia y del Pacífico conocen perfectamente el carácter obstinado y maquiavélico de los vietnamitas. Por tanto, el único medio de lograr que el Asia sudoriental llegue a ser una zona de paz es unirse estrechamente y luchar aún más poderosamente.

El Gobierno de Kampuchea Democrática y el pueblo de Kampuchea están decididos a luchar sin retroceder. Se reservan el derecho de contraatacar a todos aquéllos que participen en la guerra de agresión vietnamita en Kampuchea. El Gobierno de Kampuchea Democrática, el pueblo de Kampuchea, el ejército revolucionario de Kampuchea y la nación de Kampuchea están resueltos a aceptar todos los sacrificios por la causa sagrada de la liberación nacional y popular y por una Kampuchea Democrática independiente, soberana en su integridad territorial, neutral y no alineada. A ningún precio aceptarán cortarse la carne y hacerse comer por los vietnamitas y los soviéticos a su antojo. En una palabra, el pueblo de Kampuchea no se arrodillará ni capitulará jamás ante el enemigo vietnamita para convertirse en su esclavo, como lo ha hecho el puñado de traidores, que vendieron a la nación y al pueblo de Kampuchea y que son los lacayos abyectos de los agresores vietnamitas en Phnom Penh.

El pueblo de Kampuchea y todos los países y pueblos del Asia sudoriental están absolutamente convencidos de que su lucha solidaria para matar el tigre vietnamita-soviético aportará una noble y digna contribución a la paz, la seguridad y la estabilidad en el Asia sudoriental, en Asia, en el Pacífico y en el mundo.